

---

Matutina para Adolescentes 10 de Febrero de 2021

## Descripción



## Un lugar especial ¿? parte 1

¿?Cuando te llamé, me respondiste, y aumentaste mis fuerzas?• (Sal. 138:3).

¿Doctor!!! gritaron. Añn medio dormido, Eric se asomñ por la ventana y vio a tres hombres. Cada uno llevaba una espada y una lampara de aceite, y uno le entregñ una nota que decña: ¿Un hombre drogado cortñ a una mujer y a su hijo. Por favor, traiga todas sus agujas¿. Eric se puso nervioso y un recuerdo llegñ a su memoria.

Se vio arrodillado junto a su madre, repitiendo las palabras que ella decña en su oraciñn: ¿Y cuando crezca, y cuando crezca, que pueda ser un misionero, que pueda ser un **misionero**, en los cuatro rincones de la tierra, en los cuatro rincones de la tierra¿. A menudo ella añadña: ¿Recuerda, Dios tiene un lugar especial en el que puedes servirle mejor que nadie¿.

Tras licenciarse, Eric tomñ un curso de enfermerña. Luego, ñl y su esposa aceptaron un llamado a cumplir la obra mñdico misionera entre los habitantes del pueblo Karen, una etnia adoradora de espñ-ritus en Birmania. Eric atendña todo tipo de casos, desde ñlceras, hasta dolores de muelas y de estñmago, incluyendo ataques de elefante. Pero no sabña si estaba preparado para aquella caminata de medianoche ni para lo que vio cuando abriñ la puerta de la casita.

¿Es terrible! No sñ si añn estñn vivos¿ dijo uno de los hombres, entrando apresuradamente. A la luz de la linterna, Eric vio dos cuerpos ensangrentados. En ese momento, el niñno dio un grito; al menos ñl estaba vivo. Eric se acercñ a la mujer, que estaba en un charco de sangre. Probablemente estaba muerta. En ese momento sintiñ que iba a desmayarse.

¿No te vas a desmayar ¿ se dijo a sñ mismo¿. Tienes que ser fuerte¿. Sus palabras lo reanimaron y se arrodillñ sobre la sangre del niñno, haciendo todo lo posible para consolarlo. Tenña una herida grave en el cuello, pero el atacante no habña tocado las venas principales. Rñpidamente, Eric lo suturñ. Llevando al niñno hasta la puerta, se lo entregñ a uno de los hombres y luego pidiñ ayuda. El hombre que vino a ayudar se desmayñ en brazos de Eric.

Una abuelita llegñ al lugar. ¿Vengo a ayudar ¿ dijo¿. Soy tan vieja y flaca que los espñritus malignos no me harñn dañno¿. Ambos se arrodillaron junto a la mujer, que tenña la frente abierta y un corte en la mejilla que dejaba ver los dientes y la lengua. Tenña el brazo izquierdo cortado por debajo del codo, y brotaba sangre...

Continuarñ.